

DO RE MI FA SOL ...

A Guillermo de Montagú.

La ciudad se despierta... Vibra el pito
de una locomotora que jadea,
y el hálito de cada chimenea
nubla del éter el azul bendito.

De cada callejuela surge un grito:
en el café se charla y se vocea;
en el altar el incensario humea
y el sol baña de luz el infinito.

Un gallo canta en la extensión distante...
Cruza un carro, premioso y vacilante...
Pasa en su coche el viejo cirujano...

Los niños... el periódico... la escuela...
Y de repente un pájaro que vuela:
el do re mi fa sol en cada piano.